Nuestros Corresponsales



Rosalía Cabrera de Pérez

De nuestra excelente corresponsal en Banes, Cuba, mucho podríamos decir en su elogio, pero como éste podría parecer interesado, preferimos copiar lo que de ella escribió en Agosto de 1905 D.ª Cecilia Giner Ríos, interpretando fielmente nuestros sentimientos.

«Parece que por ella, y sólo para ella, escribió Víctor Hugo. «...á vuestro lado tenéis una radiación más dulce y un misterio mayor: la mujer».

»Podría decirse que su alma ha pasado á través de las edades recorriendo la gama de lo infinito en el amor, é inspirando á cuantos se han cobijado bajo sus alas.

»Ella evoca el recuerdo de Cornelia, la madre de los Gracos: ella encarna el supremo heroísmo de Sta. Felícitas, que desgarró su materno seno antes que consentir que el alma pura de sus hijos faltara al cumplimiento del deber.

»Tiene por religión, el Bien; por divisa, la Abnegación.

»El lamento de la torcaz que en las tardes estivales escucha el cazador perdido en la espesura de la selva, es menos tierno que su corazón: y es menos pura que su alma la nieve que en las cumbres escandinavas, inaccesibles al hombre, permanece virgen de su huella asoladora.

»A su lado dulces pensamientos os rozan con sus alas impalpables, porque una atmósfera de luz la envuelve, y nadie puede resistir su suave y avasallador influjo.

»Ella es, ó tal parece á mi corazón que la comprende y la adora, semejante á un brillante de mil facetas. Se os muestra ya con la sencillez del niño, cándida, con sus dulces vuelos de paloma, amorosa madre, olvidando sus pesares para alegraros con sus sonrisas: ó ya la veis como inspirada sacerdotisa mostrándoos la vía de lo Infinito!

»Semejante al arpa del inspirado rey bíblico tiene para cada nueva emoción que la agita una melodía distinta, que es siempre pura como el agua que brota de diáfano manantial en escarpada altura, sin que sus ondas cristalinas se hayan mezclado aun con las amargas del profundo océano; como si la mano divina que pulsara sus cuerdas le transmitiera la honda conmoción que debe extremecer las almas en presencia de la Eternidad.

»Al choque de una idea generosa brotan de su cerebro luminosas chispas que reavivan el nunca agotado fuego de la inspiración en el espíritu: el sentimiento del arte hace vibrar con extrañas y suavísimas melodías cada fibra de su corazón.

»Las almas como la suya saben hacer un culto de la amistad, porque el egoísmo no emponzoña jamás la santidad de sus creencias.

»Tiene su espíritu radiaciones de aurora, explosiones de luz, fulguraciones de astro, nostalgias de crepúsculos, armonías de orientales plectros, arrullos de alondra.

»Amarla, es dejar que nuestra alma esté siempre de rodillas ante ella en perpetua adoración».

El Crucificado

Deja caer su frente inmaculada
con humildad, con expresión serena,
y fulgura el raudal de su melena
como aurora en las cumbres incendiada.
¡Su cuerpo es oropéndola enclavada,
llena de luz, de majestades llena;
tal parece una lánguida azucena
derramando carmín, crucificada!
Llegad, Humanidad,—turba inconstante,—
en la tribulación y en el tormento,
á los pies de aquel Astro deslumbrante.
¡El sostiene al desnudo y al hambriento,
da refugio al rendido caminante
y es océano de amor para el sediento!

Francisco Restrepo Gómez.

SECCIÓN OFICIAL de la "Liga Espiritista Española"

El día 2 del actual se verificó en el local de la «Liga» la fiesta infantil anunciada.

A las cuatro de la tarde, hora en que principió la fiesta, el amplio salón de sesiones estaba ya lleno á rebosar siendo muchas las familias que por haber llegado tarde tuvieron que volverse por falta de sitio desde donde poder oir á los tiernos oradores.

Presidían la fiesta las niñas Conchita Vilaplana, Josefina López y Sara Fuente.

El estrado estaba adornado con flores y plantas, ofreciendo un hermosísimo golpe de vista.

Tomaron parte en el acto unos treinta niños y niñas que hicieron las delicias de los concurrentes por el garbo y donosura con que recitaron poesías y discursos.

El coro infantil, bajo la experta batuta del Sr. Monguillot y acompañado al piano por el Sr. Andreu, cantó al final de la primera parte la pieza coral «Coronemos á Kardec» que fué cariñosamente aplaudida.

Acallados los aplausos, el Presidente de la «Liga» invitó á todos los niños y niñas presentes en el local á que pasaran al buffet, en donde fueron obsequiados con sanwichs, pastas de varias clases y vinos generosos.

Reanudada la sesión continuáronse recitando poesías, diálogos y discursos, terminados los cuales el coro cantó «La Marsellesa Espiritista», que se vió obligado á repetir para acallar los entusiastas aplausos de los concurrentes.

Acto continuo procedióse al sorteo de regalos y juguetes que como se habían recibido en gran cantidad, permitió el que ninguno de los niños presentes se quedase sin su respectivo premio.

Concurrieron á esta hermosa fiesta cerca de ochenta niños y niñas, á todos los cuales se les dió merienda y juguetes.

Realzaron la brillantez del acto las. Srtas. Emilia y Genoveva de la Cuesta, que nos demostraron ser unas verdaderas artistas en el piano y el joven Sr. Mompou que en las dos piezas de concierto que tocó demostró sus brillantes cualidades que estamos seguros lo colocarán entre los más notables profesores de piano.

Grato recuerdo conservaremos todos los presentes de esta hermosísima fiesta, que será repetida el día 23 del actual en el Círculo «La Buena

Nueva», con el fin de que las personas que no pudieron presenciarla por no caber en el local, puedan hacerlo en dicho Círculo.

SECCIONES EXCURSIONISTA Y DE PROPAGANDA

Con el fin de preparar la serie de excursiones y actos de propaganda que la «Liga» se propone realizar durante el próximo verano, su Presidente, nuestro estimado director, realizó el día 19 del pasado Enero un viaje á Tarrasa para ponerse de acuerdo con los hermanos Bendranas respecto á las fiestas que en honor de Miguel Vives realizará la «Liga» los días 7 y 8 del próximo Junio.

Obtenida la seguridad del concurso de los hermanos Bendranas para aquel acto, podemos ya anunciar que las fiestas se celebrarán como el año anterior, obsequiando á 300 pobres con una nutritiva comida el primer día, una visita á la tumba donde se guardan los restos mortales de Miguel Vives y una fiesta literaria y de propaganda para el segundo día.

También el día 9 del actual verificó un viaje á Sabadell á fin de tratar acerca de la excursión que se verificará el día 19 del próximo Marzo, quedando ya de acuerdo con los hermanos de dicha localidad respecto á la velada de propaganda que allí se verificará.

CURSOS DE ESPIRITISMO PRÁCTICO

Nuestro director terminó de explicar el primer curso el día 4 del actual y el día 11 empezó las explicaciones del segundo curso, tratando sobre el pensamiento.

Por obligaciones ineludibles, nuestro estimado director se ha visto precisado á cambiar los días en que daba estas Conferencias, dándolas ahora los martes de cada semana.

Habiendo solicitado muchas personas no pertenecientes al Espiritismo el poder asistir á estas Conferencias, la Junta tiene en estudio estas solicitudes y resolverá si es conveniente atenderlas ó no.

EXPERIMENTOS

La idea que anunciábamos que se agitaba entre los socios más consecuentes en asistir á las Conferencias, parece que se llevará á la práctica desde el próximo mes de Marzo, poniendo en estudio un caso bastante notable de mediumnidad clarividente.

INGRESO DE SOCIOS

Desde primero de año han ingresado los siguientes:

De Barcelona.—Gregorio Juan.—Eduardo Estrada.—Florencio Ampudia.—Juanita Piñol.—Clemente Francés.—Isidra Tejero.—Juan Terradas.—José Alventosa.—Rufino Creus.—Silverio Andrés.—Ramón Latorre.—Antonio Cabos.—Pedro Artés.—Mariana Sabaté.—Agustín Pujol.—Escolástica López.—Conchita López.—Josefina López.—Juana Puycheo.—Pilar Larrosa.—María Moll.—J. Esteva.—Josefa Falió.—Claudio Martín.—Mercedes Serras.—Luisa Pons.—María Giero.—Ramón de la Cueva.—Victoria de la Cueva.—Genoveva de la Cueva.—Emilia de la Cueva.—Mercedes de la Cueva.—Vicente Pastor.—Ramón Pérez.—José Vidal.—Juan Bosch.—Jaime Borrás.—José Ferranz.—Francisco Moya.—Pablo Vidal.—María Vidal.—Josefa Vidal.—Clementina Vidal.—Carmen Vidal.—Mercedes Samper.—Elvira Samper.—Enrique Ramón.—Juan Ramón.—Esperanza Ramón.—Elena Barrera.—Josefa González.—Prudencia González.—Francisco Brians.—Emilio Ayele.—Josefa Simó.—Virginia Cervera.—Carmen Viudo.—Francisca Fina.—Ricardo Pérez.—Francisco Vera.—Teresa Guitart.—Antonia Moncerda.—José Farreras.—Trinidad Pérez Dorado.—Luisa Juncal.—Francisco Cercós.—Salvadora Castell.

De San Gervasio.—Jacinto Fornaguera.—Juan Besora.—N. Marcial Simó.—Antonio Guells.—Jaime Año.

De Badalona.—Enriqueta Sánchez Gou.—José Canals Planas.—Anastasio Sánchez Gasol.—Rosa Peses Pecho-abierto.—Emilio Vila Simó.—Cosme Prenafeta Mostany.—Concepción Prenafeta Fá.—Manuel Prenafeta Mostany.—Flora Prenafeta Solé.—Francisco Rosado Bigorra.—Antonia Oliva Josa.—Sebastián Batlle Prat.—Bartolomé Solé Casa-ramors.—Jaime Elié Miralles.

De Sabadell.—Augusto Vives.—Teresa Olivé.—Rosa Ballós.—Vicente Domenech.—Tomás Palá.—Francisco Aquilino.—Dolores Vila.—Camilo Sampere.—Vicente Pérez.—Antonio Pubill.—Antonio Palá.—Asunción Borrell.—Pedro Munsech.—José Picó.—Antonio Plá.—José Riera.—Armengol Farrás.

De Málaga.—Emilio Callejón Caral.—Ricardo García de la Torre.—José Maldonado Fernández.—Ramón Caballero Portales.—Ramón Pérez Pascual.—Gabriel del Pino Carrera.—Antonio Bruno Yobar.—Antonia Martín Millán.—Josefa Gómez González.—Antonia Granados Muñoz.—María Morales Ruiz.—Catalina Roldán de López.—Francisca León Aguilar.—Rosalía Crespo Pérez.—Cipriana Tierno Gómez.

OBSEQUIO

Un amante de la «Liga Espiritista Española», entusiasta de las Con-

ferencias que sobre Espiritismo práctico viene dando nuestro director, ha donado 1.500 ejemplares de un folleto titulado *Por qué soy incrédulo,* para que se expendan al precio de 10 céntimos en Barcelona y 15 en provincias y extranjero, con la precisa condición de que el producto de esta venta sea aplicado á la impresión de las Conferencias dadas por nuestro director.

De conformidad, pues, con la voluntad del generoso donante, se han puesto á la venta dichos folletos, esperando que nuestros amigos se apresurarán á adquirirlos facilitando así la pronta impresión de dichas Conferencias.

El folleto de referencia es de tamaño en 4.° y 16 páginas de nutrido texto, en el que su autor, el doctor Ricardo de la Parra, expone los motivos por qué ha dejado de pertenecer á la religión católica así como á toda otra, á pesar de sus creencias en Dios y en la existencia del alma.

CENTRO «AURORA», DE SABADELL

Esta importante entidad, según nos participa en atento oficio, ha elegido la nueva Junta Directiva que ha de regir sus destinos en el año actual, componiéndola los señores siguientes:

D. Augusto Vives, Presidente.—D. José Picó, Vicepresidente.—Don Tomás Palá, Secretario.—D. Vicente Domenech, Vicesecretario.—Don Armengol Farrás, Tesorero.—D. Antonio Palá, Bibliotecario.—D. Pedro Munsech, Vocal.

Felicitamos á los recién elegidos y les deseamos mucho acierto en su cometido.

CAJA DE PROPAGANDA—SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

Suma anterior. . . .	304'80	pesetas
Francisco Sabé Bosch, de Plá del Panadés. .	1'50	»
Francisco Tixell, de Barcelona.	2	»
Antonio Sal-lari, de id.	0'50	»
Total.	308'80	pesetas

(Continúa abierta la suscripción).

Cristo dijo: No os acongojéis por la comida, ni por el vestido, ni por el día de mañana; basta al día su afán. Procurad el reino de Dios y su justicia y todo lo demás os será dado por añadidura.

El Espiritismo,

ante las teorías Dualista y Monista

VI

Como el Transformismo monista tiene algunos detractores, tócanos ahora allanar su camino especialmente por lo que se refiere al Cristianismo y en general por la alarma que produce al arbitrismo que es naturalmente dualista; opinión que encuentra muchos partícipes, aun dentro del mismo Espiritismo.

Hay un fenómeno de orden universal que consiste en la vía de relaciones entre el sujeto y el objeto que aquel examina. Así, cada sujeto es un punto convergente de sensaciones relativas al modo de percibir la intensidad de la vibración de la materia.

Por eso, el oído, nos convierte la vibración en sensación particular, poniéndonos en presencia del sonido, y la vista por otro modo de percepción, nos lleva al fenómeno de la luz y de las formas que ésta revela según el grado de capacidad perceptiva del órgano sensual.

Si ampliáramos el poder intensivo del órgano la imagen de los objetos se transformaría para nosotros; ya no observaríamos su plástica general, sino su extructura íntima; ya no veríamos su fenómeno, sino su antefenómeno, su espectro.

El mundo de cada sujeto está formado por una serie de sensaciones particularmente conocidas.

No hace muchos días que nuestro íntimo y joven amigo el Doctor Martín Alguacil, de justo renombre, que tiene establecida en esta población una Clínica oftalmológica gratuíta, dió vista á un ciego de nacimiento. Cuando para el paciente se hizo la luz, parecía receloso del mundo en que entraba.

Le presentamos una copa de vidrio preguntándole qué era aquello, y movió negativamente la cabeza; cuando la tocó, la reconoció enseguida; no conocía el mundo de las imágenes sino por la sensación tactil.

El mundo de la luz era completamente negativo para él; lo hubiera negado siempre, sin el milagro realizado por la ciencia.

Besó las manos de nuestro amigo.

¡Así sucede siempre al progreso de la humanidad, que está decretado por el Destino, cuando llama á las puertas del recinto donde dormitan los seres en brazos de una concepción formada á priori!

Al despertar, recelan del mundo nuevo á que se les invita y luego besan las manos del Progreso, que es la personificación, el enviado de Dios.

No nos extrañaría, pues, que la tesis que exponemos produjera un movimiento instintivo de desconfianza, ni nos molestaría ver en algunos labios una sonrisa equívoca; lo esencial, lo importante es que busquemos la verdad.

Y como es el transformismo el que nos conduce á las ideas espiritualistas que, en esta serie de artículos, bosquejamos, es de nuestro deber colocarnos de su parte y facilitar su acceso con nuestro débil esfuerzo hasta naturalizarlo en nuestras playas filosóficas donde lo han depositado, en España, la escuela de Sanz del Río y de Azcárate y Salmerón que lo importaron de la patria de Hegel y de Krause, la de Ahrens, la de Spencer y la de Carlos Marx.

Porque lo creemos de excelencia, no desconfiamos de verlo pronto aceptado por esta escuela naciente, para nosotros tan amada, que se llama Espiritista y que no cuenta con otros detractores que sus profanos.

Hace algunos años, que mientras ciertas nulidades episcopales españolas quisieron combatirlo, por esa especie de repugnancia á la cual aludimos antes, el más eminente Primado que ha tenido el Catolicismo español en la época contemporánea, el Padre Ceferino Gonzalez, poderoso cerebro de la Iglesia en el siglo XIX, juzgando el Transformismo con sin igual competencia, en su obra «La Biblia y la Ciencia», dice que, «ora se trate del origen y naturaleza de la vida, ora de las manifestaciones de ésta y del proceso que la determina; ya que la discusión recaiga sobre el problema antropológico, ya sea que se refiera al problema etnográfico y al problema filológico; lo mismo cuando la investigación *tiene por objeto la moral,* que cuando *tiene por objeto la religión,* la sociedad, la familia, y hasta cuando se agita *el problema general cósmico,* siempre y por todas partes asoma el darvinismo *como factor esencial* ó indispensable para la solución del problema».

Ya, también, San Agustín y Santo Tomás mirando á Aristóteles, habían presentido el Transformismo, abriendo anchos cauces por donde pudiera admitirlo su iglesia, estableciendo el

primero, que no sería imposible ni contrario á la religión, aceptar la producción de las plantas y animales por el procedimiento llamado *in semina ó secumdum rationis seminales,* como decía Santo Tomás.

Así no habría heregía en admitir, que los vegetales hayan sido producidos por la tierra, mediante la *virtud* y *leyes* concedidas por Dios, según San Agustín, frases que santifican la teoría germinalista espontánea.

Á poco esfuerzo, vemos aquí aceptado y aun proclamado en su totalidad el sistema expuesto por nosotros; la Esencia intelectual divina ordenando por actos de su voluntad la generación y distribución de las unidades de la fuerza ó facultad de obrar del Todo que así queda constituído en potencias individuales (secundum rationis) y estas unidades potenciales ó elementales vitales (semillas) formando asociaciones de cooperación recíproca y progresando en cada organismo, (móneras, células, C.ª de Hæckel) estableciendo organismos superiores según su *virtud* (fuerza) con arreglo á una ley concebida y llevada á efecto por la primera causa, por Dios.

¿Se dolerá el Dualismo ya que no lo hace el Cristianismo, de esta teoría?

Sería sistemático no reconocer que la dualidad de principios, como aquellos cuatro que reconocían los antiguos, es debida á un imperfecto reconocimiento de la naturaleza íntima de la materia elemental.

No es posible negar ya, que la materia es simple en substancia; más aun, no es substancia inerte, es activa en sí, es decir, hay que cambiar la palabra *substancia* por la de *potencia;* pero es una potencia ciega; en sí no lleva sino el germen de su actividad funcional, no cuenta con ninguna esencia intelectual; este principio no está en ella, es ella la que está fundada y regida por este Principio, que á la vez que la genera y sabe mantenerla, la pone en *funciones de entender,* dotándola lenta y evolutivamente de cualidades para ello; esto es, capacitándola para percibir y discernir las impresiones del Intelecto universal y para la interpretación y apropiación de las ideas, ya formuladas por la sensación que produce el mundo subjetivo, como las que sugiere el mundo suprasensible, que hoy es llamado ya mundo trascendental, aun siendo también puramente físico, trasciende fuera de la apreciacion de los sentidos.

El mundo de lo abstracto ha muerto á manos del mundo de lo concreto; el mundo moral trasciende del mundo físico,

del mundo real; las cualidades específicas y originarias que forjaron la falsa noción de los diversos elementos, han quedado reducidas á simples manifestaciones de los diversos estados de una sola materia elemental; materia que no constituye por sí la esencia de las cosas porque no tiene en sí el principio inteligente, sino que sigue una ley dictada por la Inteligencia, ley que la rige fatalmente en presencia, pero no en acto.

El acto está regido por un determinismo, primero inconsciente, luego semi-inconsciente y luego liberal con la plena capacidad racional, es decir, cuando el espíritu completamente libertado de las sugestiones de la materia de estado primitivo, atiende sólo á las inspiraciones de la verdad racional por haber elevado sus funciones al grado necesario, para recibir las sensaciones directas del Principio intelectual del Universo que es el mismo Dios.

Los que se quejan de las consecuencias morales y sociales de este determinismo, se parecen mucho á los que temen á los viajes por los accidentes.

No tienen en cuenta que todo lo que es fatal en la naturaleza, se modifica en la sociedad al esfuerzo de la razón humana, que es la normal que constituye el derecho.

La ley humana modela al hombre según las necesidades del orden social y Dios educa y desenvuelve el espíritu según las necesidades del orden general de la vida.

Ambas leyes, caen de plano sobre él, cuando delinque, hasta hacerle entrar en la normal de la vida social ó moral que lo conduce á un fin óptimo.

*
* *

Lector, quienquiera que fueres, perdona mi insuficiencia. Si al levantar la cabeza de estas sencillas páginas de la Revista, brilla en tu mente una idea débil de lo que eres en el Universo y por lo tanto de lo que debes á tí mismo, á los demás seres y á tu Dios, yo estaré satisfecho.

*
* *

A tí, Gimeno Eito, que has sabido tejer coronas de brillantes y zafiros para colocarlas sobre las sienes inmarcesibles del Espiritismo, te dedico estos párrafos.

Acéptalos como pobre ofrenda de un apacible y puro amor de hermano, nacido al calor de la cooperación de las ideas.

MANUEL PAREJA MEDINA.

Algo de lo que se debe entender por Esencia, Substancia, Fuerza y Materia

En la vida espiritual debemos suponer que los espíritus, partiendo de sí mismos, se reconocen como seres animados por un principio esencial, eterno é inmutable, bien comprobado en cada una de las etapas de sus existencias orgánicas y sucesivamente en todas las en que les es posible relacionar sus actos. Nosotros, los encarnados, también nos reconocemos siempre idénticos á nosotros mismos sabiendo con toda evidencia, que somos individual y colectivamente los mismos, desde la infancia á la decrepitud. Ellos, como organismos fluídicos actuando en nuestra atmósfera vital, son prolongaciones temporales de la existencia carnal y pueden relacionar nuestras ideas con etapas anteriores de existencias y siguen reconociéndonos idénticos á ellos mismos. Espíritus superiores que sienten más y conocen mejor la vida en esferas más amplias que nuestro sistema solar, reconocen y afirman, que el principio animador, la esencia desarrollable al infinito, es simple, inmutable y eterna; por consiguiente, siendo virtualmente activa, tiene que ser necesariamente perceptible indefinidamente, porque proviene y tiende al *infinito*. Esto para todos debe ser lógico y asequible á la razón, porque corresponde á la naturaleza esencial como seres conscientes que participan parcialmente de la esencia infinita, como partes integrantes del infinito universal totalizándose. No sucede así en cuanto á seres *escientes* con facultades de querer, de sentir y de pensar, en cada instante de la existencia, porque falta lo infinito que recorrer y no podemos reconocer más que alguna parte de la totalización realizada, ni podemos sentir más que la limitada esfera en que nuestra inteligencia puede penetrar. Podemos, sin embargo, en nuestro anhelo de perfeccionarnos y progresar, querer y desear ejercitarnos en más amplios horizontes de la vida, ese estímulo emanado de nuestro principio de actividad esencial, le reconocemos como atributo y facultad volitiva, pero el deseo de amplificarse, desarrollarse, conocerse y sentirse, lo realizamos en cumplimiento de la ley suprema, única que corresponde á la esencia divina, ley que subordina á todas las formas de solidaridad, de asociación y de identificación que aceptamos como leyes particulares, la ley de amor, como voluntad absoluta manifestándose en el universo infinito con todos los atributos y caracteres de sublimidad infinita que le queramos asignar, y si el Sér absoluto es la suprema inteligencia en acción, nosotros somos también conscientes y por serlo podemos objetivar

nuestra conciencia y hacerla apreciable con la luz inextinguible de nuestro sentir en acción.

Si el Sér absoluto es *omnisciente,* nosotros somos *escientes* y participamos parcialmente de la inteligencia infinita y como elementos alícuotas, contribuimos á la vida intelectual y activa del universo y no debemos atribuirnos los atributos ni las facultades que no podemos reconocer á la esencia absoluta.

Las diferenciaciones cuantitativas de estados y de formas, nos darán resultados variables, siempre y cuando corresponda á la naturaleza esencial y á la substancia animadora de que debemos ocuparnos para desvanecer muchas dudas y evitar el dualismo que resulta al considerar la esencia absoluta única y total, como substancia animadora de todo lo que existe y para que los espíritus superiores se presenten *serionamente* en el tiempo y en el espacio.

Jamás llegaremos á sentir ni á conocer la substancia primaria, causa animadora, pero por inducciones lógicas, llegaremos por la divisibilidad mental de la materia, á la infinita *tenuidad,* á lo incomprensible, á lo imponderable por nuestra inteligencia, pero puesto que sentimos y nos reconocemos animados por una fuerza que no es propiedad de la materia que llamamos psíquica, le reconocemos en esa fuerza animadora la evolución de la causa absoluta manifestándose en lo infinito; exactamente del mismo modo en nuestra esfera limitada, nuestra voluntad como fuerza se manifiesta y se objetiva, y de este modo, el mismo principio de unidad substancial que nosotros mismos reconocemos, encontramos la causa única, manifestándose en lo infinito. A esa substancia que llena el universo, pudiéramos en nuestra ignorancia sin ofensa para nuestra descripción, considerarla como el alma, ó sea espiritualización del sér único espiritualizándose y animando todos los elementos animados del universo.

Por conveniencia quizá ó para poderse explicar mejor y hacerse comprender, ha llamado la Ciencia *Eter* á la substancia animadora de lo infinito y lo eterno, es decir: algo substancial, fuera del límite de lo exercible y ponderable que se denomina materia, para no caer en dualismos; pero la Filosofía espiritista debe afirmarse en la fuerza, manifestación de la voluntad infinita del infinito universo, por la sencilla razón de que nuestra voluntad, infinitamente limitada manifestándose, promueve en nuestra substancia, nuestra esencia animadora y se oponen y subordinan las fuerzas de la materia, reforzándose esta afirmación con los resultados que se obtienen con las fuerzas colectivas de las asociaciones inteligentes y afinidades naturales que producen el progreso y el desarrollo de los individuos y colectividades en el mundo aún tan imperfectas en la tierra poblada de seres racionales materializados pero en vías de pruebas y de expiaciones.

Afortunadamente ha llegado ya el tiempo de la emancipación de las conciencias y la Ciencia iluminará pronto las tinieblas mantenidas por la ignorancia de unos y la mala fe de otros, y los sentidos corporales con mayor potencialidad, debida á los perfeccionamientos individuales y colectivos, podrá ponernos en contacto directo y tangible con los espíritus desencarnados, seres orgánicos también, aunque de mayor tenuidad que los gases y fuerzas de la materia terrena, puesto que sus irradiaciones no encuentran obstáculos, desenvolviéndose esféricamente, iluminando su sér con sus propios fulgores que solamente se obscurecen para ellos mismos, en presencia de fulguraciones superiores para ellos impenetrables, lo contrario de lo que sucede con la luz como fuerza producida por el movimiento molecular de la materia.

Bien comprendo que lo dicho no es todo lo aclaratorio ni satisfará el deseo de los que hayan leído el título que encabeza estas líneas queriendo ó pensando encontrar una solución concreta y categórica, pero tengan paciencia y esperen, que poco á poco, si se me permite un lugar en esta Revista, iré desarrollando éste y otros varios puntos importantes para la causa del Espiritismo racional y científico, tan necesitado hoy de la demostración de fenómenos psíquicos, entre ellos el de la comunicación de los espíritus desencarnados, á pesar de la tendencia de ciertas entidades en querer demostrar que la comunicación debe relegarse al último orden de las pruebas espiritistas, que es tanto como relegar al Espiritismo en sí, puesto que éste debe su principio y su existencia á la comunicación de los espíritus. En artículos sucesivos pienso demostrar los beneficios que las comunicaciones ó inter-comunicaciones de los espíritus producen el doble resultado de facilitar la transmisión del pensamiento en su mecanismo orgánico y la interpretación de las ideas por su transmisión instintiva por acción recíproca de las mentalidades, polarizándose entre sí y las fuerzas emitidas por las voluntades respectivas de los asociados y unidos para un fin determinado, fin que llegaremos para encontrar las difíciles aclaraciones que son motivo de controversias sobre el mecanismo de la comunicación como fenómeno espiritista que la Ciencia debe resolver.

B. RODRÍGUEZ.

Madrid, 1907.

—La tierra es morada de espíritus atrasados. Gran fortuna será para tí si encuentras en ella un solo hombre bueno.

—No exijas de los demás virtudes que tal vez tú no tienes; recuerda que el amor propio es nuestro mayor enemigo.

Odios de ayer

I

Hace pocos días recibí una carta de la cual copio á continuación los párrafos más interesantes:

Sra. D.ª Amalia Domingo.

Barcelona.

Muy Sra. mía y de mi más distinguida consideración: Lector asiduo del periódico *Los Albores de la Verdad*, me tomo la libertad de rogarle pregunte al guía de sus trabajos espiritistas algo de un suceso extraño acaecido en casa de unos amigos todos de las ideas que V. sustenta y que aunque no serviría la contestación para fortalecerles en las creencias espiritas, por tenerlas muy arraigadas, en cambio podrían darles una buena lección de moral y de estudio.

Dicho lo anterior entremos en el asunto.

Los protagonistas del suceso, son un matrimonio que tiene una hija de 12 años de edad, la cual desde que tiene uso de razón ha tenido y tiene una animadversión muy grande hacia su madre sin saber el por qué, dándose el caso de desaparecer de su casa días enteros hasta que se la encuentra, bien en casa de unos parientes, bien en la de algún amigo y al preguntarle el por qué de no querer estar en su casa contesta muy tranquila que porque no quiere á su madre. El caso principal es que un día de esta semana pasada se le encontró debajo de su almohada de la cama el cuchillo de la cocina que había guardado, y al preguntarle por qué lo había hecho, contestó que para pegar á Rosa (esta Rosa es su madre); de manera que calcule la pesadumbre que habrá en esta familia que ocupa una posición bastante desahogada y no tiene más familia que esta hija, á lo que no saben ni cómo tratar, ni qué camino tomar con ella.

Así, le repito mi ruego de que si tiene V. á bien el consultar, y al mismo tiempo veríamos si el guía de sus trabajos indicaba el mejor camino para atraer á este espíritu que debe tener seguramente malos recuerdos de otras vidas relacionadas con la que hoy es su madre.

Caso de preguntar esperamos lo publique en la Revista LUZ Y UNIÓN, para que sirva de lección á los lectores.

Dándole anticipadas gracias, se repite de V. afmo. s. s. q. s. m. b.,

Rafael Pardo.

II

Es indudable que el contenido de la carta anterior merece ser atendido, por lo cual he preguntado al guía de mis trabajos y éste me ha contestado lo siguiente:

III

«Haces bien en complacer á los que te piden luz y consuelo; el tiempo que te resta de estar por ahora en la tierra, no es otra tu misión que *aprender* y *enseñar,* no aprender en las academias científicas, que por esta vez han estado cerradas para tí, ni enseñar á los sabios: tú estudias en ese gran libro de la humanidad, en la historia íntima de los penados de ese mundo y enseñas á los desheredados, á los desvalidos, á los que sacían su sed con sus lágrimas y viven muriendo, porque viven dudando.

»Esos desgraciados que tienen por hija un enemigo terrible de su madre, deben procurar tener para esa niña una tolerancia sin límites, una paciencia á toda prueba, y durante la noche, cuando la niña duerma, si pueden disponer de un buen medium, que emplee su voluntad en atraer al buen camino á ese espíritu vengativo que se oculta en la envoltura de una niña, y hacerle comprender que odiando se estaciona el espíritu y aumenta los años de su condena; si después de varias sesiones ven que la niña no cambia de conducta, entonces será prudente alejarla de su madre, poniéndola á toda pensión en un colegio que no sea religioso, ó en casa de algunos parientes que la consideren y la prodiguen las más tiernas atenciones, porque esa pobre niña no es de mala condición, es un espíritu herido y martirizado en otra época que aun no ha podido desprenderse de su odio (en cierto sentido justificado). Con la violencia no conseguirán ningún buen resultado, y hay que evitar á todo trance que esa niña se encolerice, y al mismo tiempo tomar toda clase de precauciones para que no realice sus inícuos planes.

»En una de sus existencias anteriores, esa niña era una

hermosa joven, que vivía feliz porque amaba y era tiernamente correspondida por el hombre que le iba á dar su nombre después de haberle dado por completo su corazón. Elisa era completamente dichosa, preparó sus galas de desposada y la víspera de su enlace se fué á confesar con el padre Froilán, alta dignidad eclesiástica que abría y cerraba las puertas del cielo según su capricho y su deseo. Ver á Elisa y enloquecer por ella todo fué uno; sintiendo horribles celos cuando ella le confesó sus sueños de amor y que sólo esperaba la bendición nupcial para ser la más feliz de las mujeres. El entonces le pidió las primicias de su belleza, asegurándole que si no accedía á sus deseos no vería más la luz del día. Ella le apostrofó duramente negándose en absoluto á su miserable pretensión, y el padre Froilán le dijo: serás mía ó de nadie; y aquella misma noche los familiares del Santo Oficio se apoderaron de Elisa acusándola de hereje. Elisa era huérfana y estaba en casa de su tutor, que enmudeció de espanto ante la horrible acusación del Santo tribunal. Elisa desapareció y su prometido hizo cuanto puede hacer un hombre enamorado para probar la inocencia de su amada; pero todo fué en vano. Elisa murió en su calabozo después de haber sufrido los más horribles tormentos, y murió maldiciendo al padre Froilán que tanto la había martirizado y que había satisfecho sus impuros deseos, cuando la infeliz moribunda no tuvo fuerzas para resistir, cuando ya su cuerpo era una masa inerte.

»Ya en el espacio, le hicieron comprender que se vivía siempre, y ella dijo: mejor, así tendré más tiempo para odiar á ese miserable, y dominada por el vértigo de la venganza ha encarnado varias veces, deseosa de vengarse de su verdugo. Aparte de ese odio implacable, es un espíritu bueno, y dejándose convencer por los consejos de su guía, ha querido ver si teniendo por madre á su verdugo de ayer, se apagaba la llama de su odio; ha hecho la prueba, y no ha salido victoriosa, su odio no se ha entibiado, por eso es necesario no avivarlo con recriminaciones ni castigos. Compadeced á esa pobre niña, es un loco incurable, es un enfermo de mucha gravedad y hay

que tratar de curarle con amor, con paciencia, con una inmensa compasión.

»Ella era buena; amaba y era amada, soñaba con todos los placeres de la vida y cayó en los abismos de la desesperación; su tálamo nupcial se convirtió en el potro del tormento, sus galas de desposada en la hopa del condenado. Compadecedla porque ha llorado mucho, su dolor ha sido más fuerte que su deseo de reconciliación; ya volverá otra vez más fortalecido ese espíritu para perdonar y amar á su verdugo de ayer.—Adiós».

IV

Verdaderamente merece estudiarse la comunicación que he obtenido: el árbol del odio da frutos de muerte. ¡Ay de los verdugos y de sus víctimas! ¡cuántos siglos pasan en la sombra los unos y los otros! El estudio del Espiritismo es muy provechoso para evitar violencias y atropellos que traen consecuencias tan horribles.

¿Hay nada más triste que ver á un hijo odiando á su madre? Cuando la familia es el oasis de este mundo, cuando una madre es el puerto de salvación de los seres que ha llevado en su seno; en la tierra una madre es la imagen de Dios, y cuando el odio de ayer rompe los lazos más fuertes de la naturaleza, no hay desgracia más horrible que ese rompimiento violentísimo.

Nunca me cansaré de repetir que el estudio razonado del Espiritismo es el que nos llevará á ser buenos, á ser tolerantes, á no condenar las debilidades de muchos seres, que si pecan, merecen compasión: porque son almas enfermas que han llorado mucho.

Amalia Domingo Soler.

—Si el hombre fuese perfecto, no estaría en la tierra, que es un mundo de reparación.

—¿Por qué juzgas á tú hermano? La justicia sólo pertenece á Dios.

—No trates con aspereza al que tiene la necesidad de servirte; mira que tu servidor es tu hermano, es tu igual ante Dios.

La voz de ultratumba

¿Qué pretendes, voz sonora?
que al sentir tu vibración
agita mi corazón
una sed devoradora.
¿Tu influencia bienhechora
me despierta el sentimiento,
por si puedo comprender
que á mí te pueda traer
algo ignoto que yo siento?
Me despiertas un deseo
que se asemeja al delirio;
sufro un horrible martirio;
te presiento y no te veo.
Por más medios que yo empleo,
yo no te puedo entender;
sólo consigo encender
el fuego de mi pasión
por saber qué es la misión
que á mí te pudo traer.
—Pues sólo vengo á decir
que vais los hombres inciertos;
vengo á decir que no hay *muertos*,
y á enseñaros á vivir.
Vengo á decir que el sufrir
se impone á todo viviente;
que el martirio del presente
es el goce del pasado;
que el sér ha recolectado
según tiró la simiente.
Vengo á decir al que llora
víctima del sufrimiento,
que sin ropa ni alimento
sólo miseria atesora:
que si su suerte deplora
y maldice su indigencia
lleve su *Cruz* con paciencia,
que él mismo se la labró,
cuyo madero sacó
del árbol de su conciencia.
Vengo á decir al avaro
que no atesore caudales,
que los bienes terrenales
son un engañoso faro;
que forme un juicio más claro
y atienda á la multitud;
que marche con rectitud,
que *eso* es lo que *allá* se aprecia:
allá el oro se desprecia,
sólo vale la virtud.
Vengo á decir á los sabios
que *moderen* su criterio;
que estudien el *gran misterio*
y no provoquen agravios;
que de los humanos labios
no brota toda la ciencia;
que saben por experiencia
que es su saber perfectible;
que hay sólo un *Sabio* infalible:
¡la suprema inteligencia!
Yo vengo á decir al Rey
que hay un solo Soberano;
que penetre el hondo arcano
y no vulnere la ley;
y que esta pequeña grey
con sus augustas personas
abandonen sus poltronas
y vanidoso esplendor,
y no den tanto valor
á sus doradas coronas.
Que procedan con más tino
en su muy corto reinado,
que les está reservado
en cada vida un destino.
Que no hay derecho divino
ni los empleos son constantes,
que es cuestión de unos instantes
por probar su proceder;
y otro día podrán ser
andrajosos mendigantes.
¡Ah, ignorante humanidad!

careces de fundamento,
ignoras el salvamento
que guarda la eternidad;
tu loca perversidad
te priva de ver la luz;
te envuelve un denso capuz
que perturba tu progreso;
no recuerdas el proceso
de AQUEL que murió en la Cruz.
—Basta, voz consoladora,
ya tiene luz mi razón,
tú me das explicación
de cuánto mi anhelo ignora.
Ya que ha llegado la hora
de salirme de este abismo,
hazme el bien por el bien mismo,
date por Dios á entender;
tu nombre quiero saber.
—Pues soy... ¡EL ESPIRITISMO!

FRANCISCO RÍOS.

Velez-Málaga.

A todos...

Sobre la doctrina expiatoria

La sublimidad de nuestra filosofía nos hace conocer revelándonos un Dios todo bondad y amor, empero nosotros, los formados entre las teorías deístas del Dios del castigo, no nos podemos substraer aun de la idea expiatoria y opinamos que las víctimas de hoy son los verdugos de ayer, lo cual si obedeciera á una ley inevitable y por lo mismo justa, no dejaría de revelarnos un Dios castigador aunque sólo lo fuera temporalmente... y Dios no premia ni castiga, para ello tendría que ser dictador y por lo tanto individual.

Necesario es que al *despertarnos* abramos los ojos á la realidad y que sea ésta la que impulse nuestros actos todos reemplazando con ella las fantasías que reales habíamos supuesto mientras soñábamos dormidos.

Meditemos, tomando por base que nos impulse á las deducciones, á la lógica y veamos si ésta abona la doctrina expiatoria temporal.

Indudablemente no soy el primero ni seré el último que llame la atención de los espiritistas todos sobre este punto, empero siempre la realidad y el progreso nos han deshecho nuestras más apreciadas ilusiones imponiéndonos verdades mucho más bellas, lo cual no debe hacernos rebelar.

Yo, cual todos los espiritistas, he oído más de dos veces á espíritus que *valiéndose de un medium* nos han relatado su

existencia demostrándonos que aquélla fué el derivante de otra y... lo confieso: nunca he creído lo que otros se empeñaban en creer por el mero hecho de decirlo un espíritu.

No ignoro que necesariamente debe el espíritu desarrollar el sentimiento y la intelectualidad para llegar á poseer la *Conciencia Sabia,* y que para ello se ve precisado á pasar por distintos y opuestos círculos, pudiendo ser el de una existencia la antítesis del ocupado en otra, empero esto no me demuestra—ni es lo suficiente que me lo diga un medium—la ley expiatoria, sólo me enseña la necesidad de buscar la sabiduría donde se halle. *Aquí no se viene á pagar, aquí se viene á aprender.*

Decimos nosotros que lo innecesario ó lo inútil no existe y que todo es provechoso y en su consecuencia bueno por conducir á un fin bueno; todo lo existente por el mero hecho de existir está abonado por una ley, y ésta no puede ser anti-natural de ninguna manera, y siendo así, si imprescindiblemente tenemos que ser los llamados *malos* á fin de que se despierten en nosotros deseos que sólo con lo malo (yo no conceptúo nada malo) pueden despertarse, si ello es inevitable, obedece á una ley de Dios.

Dios, por lo tanto, nos *mandaría* ser malos para llegar á buenos y si por haberle *obedecido* siéndolo nos impusiera un castigo temporal por limitado que fuera, Dios sería injusto.

Opino que el espíritu en la tierra siendo hombre no hace nunca el mal por el mal mismo, siempre lo comete obedeciendo cuando menos á un bien considerado para él, al desencarnar el espíritu saca deducciones de su pasado y se halla satisfecho de la lección, viene de nuevo á aprender otra en otro círculo siendo opuesto al anterior, empero *viene á aprender,* lo cual está en consonancia con el Dios del Espiritismo, y lo estaría con el Dios de la teología si persistiéramos en ser sostenedores de la doctrina expiatoria.

Así opino y así desearía—á falta de algo que me enseñara más claramente la justicia y el amor de Dios en la ley de las expiaciones—que opinaran mis correligionarios.

Debemos despertar alejando de nosotros todo aquello concebido y reconocido ahora solamente producto del sueño.

¿Lo haremos?

JACINTO FORNAGUERA.

Cuando juzgas á tu hermano ¿nada acusa tu conciencia?

Dos senectudes

En una hermosa mañana de primavera, hallábase á bordo de su barquichuelo un joven marinero, abrumado por tétricos pensamientos que al porvenir afectaban, aleccionado por el turbulento presente; y se decía: La juventud es fugaz y hay que aprovecharla en beneficio de la vejez. La vida entera dura lo que el fulgor de un relámpago cuando se desliza entre satisfacciones y holguras; mas entrando en funciones las estrecheces, enfermedades ó inutilidad del cuerpo, es asaz dilatada y triste. Contando con robustez física y energía de espíritu, pueden evitarse ciertas funestas contingencias. Ni el abatimiento puede llevarme á feliz término. Ni la holganza proveerá á mis necesidades. Ni la irregular y delectible conducta me traerá la paz. Así, pues, ¿qué quiero, qué necesito, qué busco? Es verdad que Dios me ha dotado de inteligencia y ésta me guía por los senderos de la Razón y del Bien que tanto anhelo. ¿Me amo yo? Es cierto. ¿Qué debo hacer para que mi vida sea digna de loa por mí mismo; que me satisfaga plenamente; que demuestre al mundo el cariño que siento por mi humanidad?—Es seguro que al querer mi bien, me siento feliz con los goces puros de los demás.

Irguióse pronto y su resolución heroica despejó sus abatimientos, semejando sombras que huyen al contacto de la luz. Abrió los brazos á la esperanza y concluyó: Lucharé con denuedo antes que el invierno de la vida entumezca mis miembros. El trabajo honrado y asiduo me privará de muchas penalidades; recogeré, si la suerte me es propicia, un pequeño capital que me ponga al abrigo de la dura necesidad cuando las fuerzas corporales me abandonen; entonces será hora de retirarme á descansar viviendo cristianamente hasta el día de mi desaparición de la tierra.

El espiritista á bordo de su cuerpo material y navegando entre los escollos de una sociedad pusilámine, con peligro constante de ser arrastrado por las olas, aunque recibiendo infinidad de salpicaduras, tiene sus momentos de atención, formulando en sus interioridades aspiraciones, hermanas á las del marino, pero más extensas, que traspasan la frontera de esta vida y se sumergen en las profundidades de lo inconmensurable. Trabaja para otra vejez, siempre joven, siempre bella, llena de luz y alegría: la eternidad.

El tesoro que vislumbra en lontananza es la paz en su perfección, resultado del cumplido deber, repleta de amores é iluminada por los esplendentes soles Ciencia y Moral. Se mecerá entre efluvios de purísimo

consuelo en el paraíso de la felicidad inmortal, siempre en progreso, donde seguirá trabajando sin reposo ni cansancio.

Para conseguir ese estado, se emancipa de ciertas ideas, pensamientos, pasiones y sentimientos; y se amamanta de otras más pulcras, verídicas y perfectas, en progresión también, acercándose á la Verdad Absoluta, cada vez más. Huye del bullicio mundano que trastorna. Elude conversaciones y evita actos impropios. Respeta lo ajeno. Y no odia ni menosprecia; pero perdona y compadece al que yerra.

Ama siempre, desterrando de su corazón el odio, celos, envidia, etc., que son enfermedades que lastiman primeramente al que las sustenta.

Amémonos, pues, orando, trabajando, instruyéndonos, moralizándonos, dignificándonos; para que la fortuna perdurable hallemos y podamos disfrutarla en el Espacio el día que la senectud del cuerpo nos deje en completa libertad.

AGUILAR.

Dos almas

Dos almas elevadas que en uno de los mundos superiores vivían desde tiempo inmemorial unidas con el más dulce de los lazos, sintieron un día turbada su dicha por una tristeza profunda que no recordaban haber experimentado jamás.

La causa de aquella anormalidad era que, por conducto de un mensajero del Eterno que acababa de pasar por la tierra, se habían enterado del estado de atraso en que se halla nuestra pobre humanidad.

Aquellos seres, adornados de tantas virtudes, no podían concebir la vida en un lugar en donde se les había dicho imperaban las más bajas pasiones y que el amor verdadero, sin el cual ellos no comprendían la felicidad, era completamente desconocido, puesto que se consentía el sacrilegio de llamar amor á la sensualidad por no conocer los terrenales goce superior al que les produce la grosera ley de la reproducción de los cuerpos.

En tal estado de ánimo las dos almas concibieron una idea generosa que, como por encanto, devolviéles la tranquilidad que por algunos momentos habían visto interrumpida.

La tal idea consistía en emprender el vuelo hacia el mundo desdichado y enseñar con el ejemplo á sus habitantes á amar para que amando pudieran ser dichosos.

Pero, para lograr, ó mejor dicho, para intentar tan santo objeto, era preciso tomar un cuerpo terrestre, y como tal, más ó menos sujeto á las pasiones, que sin ellos había sentido en los comienzos de su vida sensciente, no lo recordaban ya, aunque debían guardar de ellas alguna vaga reminiscencia en lo más íntimo de su sér, por cuanto al hablar de las mismas se extremecían dolorosamente.

Mas, ¿qué importaba todo esto si con su sacrificio lograban llevar la luz, aunque fuera *sólo* á *una* de las muchas almas hermanas que permanecían prisioneras en las sombras de una naturaleza inferior?

Desde aquel instante el tema de todas sus conversaciones era el mismo: ir á la tierra á cumplir una misión regeneradora.

Y tanto les entusiasmaba aquella hermosa obra en perspectiva, que de no poderla llevar á cabo, es probable que su vida tranquila y feliz hubiera llegado á causarles hastío.

La única dificultad con que tropezaron fué el no acertar de momento en ponerse de acuerdo sobre el modo en que debía efectuarse la partida; pues, si bien en un principio las dos almas, siguiendo sus espontáneas inclinaciones, habían pensado marchar juntas hacia la Tierra, luego reconocieron que para realizar lo que había llegado á ser el objeto de sus mayores anhelos, era más conveniente partir la una antes que la otra, y mientras el alma *femenina* quería ser la primera en sacrificarse en aras del amor universal, el alma *masculina* se sentía invadida por igual deseo.

Por fin, el alma *femenina* pudo lograr que la que había sido hasta entonces su inseparable compañera consintiera en dejarla partir sola, haciendo ésta á aquélla formal promesa de ir en su busca al cabo de algunos años, y encontrarle aunque escondiera su ideal belleza en la más humilde de las formas.

El lenguaje humano carece de vocablos para expresar lo que se dijeron al partir, con objeto de comunicarse mutuamen-

te las fuerzas indispensables para soportar la dura prueba que voluntariamente se habían impuesto.

¡Jamás se vió despedida más tierna, y jamás la ausencia causó tan vivo pesar como el que experimentó cada uno de aquellos dos seres al verse separado del que era su dulce complemento!

Desde tan solemne momento la constante aspiración de cada uno de ellos fué volver á encontrarse para cumplir su santa misión y gozar otra vez de la vida dichosa de otro tiempo.

*
* *

Un día en uno de los hospitales de la populosa ciudad de T., circuló con pasmosa rapidez una noticia que por lo inverosimil puso en conmoción á todas las personas albergadas en el benéfico establecimiento que se hallaban en condiciones de ocuparse de asuntos agenos.

Y en verdad que la cosa no era para menos, pues, persona que afirmaba estar bien enterada, aseguraba que el Dr. Pablo, joven y distinguido médico que ejercía allí su profesión, tenía relaciones amorosas con Sofía, una pobre expósita enfermiza y casi ciega que hacía algunos años se había acogido á la piedad de aquellas hermanas que entonces la servían, por no tener medios de vivir por sí misma.

En un principio la cosa se tomó á broma.

¿Era, por ventura racional el creer que el señorito Pablo, tan guapo, tan elegante, tan sabio y tan rico, sobre todo tan rico, pretendiera casarse con una mujer de las condiciones de Sofía?

Aquello no pasaría de ser un capricho pasajero del señor Doctor.

Pero cuando se adquirió la convicción de que eran formales las relaciones del distinguido médico con la pobre enferma, la cosa cambió de aspecto.

El Dr. Pablo, tenido hasta entonces por sabio, fué calificado de loco al querer compartir su suerte con aquella criatura en quien los seres vulgares no podían ver ningún atractivo, por

no ser capaces de apreciar las bellezas del alma que en tan alto grado poseía, y á Sofía la calumniaron despiadadamente y la hicieron víctima de todos los desprecios por consentir en unirse *con un hombre que no merecía!!!*

Por fin, después de terribles luchas con la ignorancia, la envidia y demás bajas pasiones, se unieron en matrimonio Pablo y Sofía, causando gran extrañeza que el amor que se profesaban los dos esposos aumentara con el tiempo en vez de disminuir como en la mayoría sucede.

Alguien había logrado escuchar, sin que ellos lo advirtieran, alguno de sus íntimos coloquios y se había quedado admirado al oir que él le decía á ella que su mayor felicidad consistía en haberla conocido y en poder endulzar con su apoyo las amarguras de su vida, respondiéndole ella que durante muchos años había estado esperándole y que aquella dulce esperanza la había sostenido en medio de las grandes penas que había pasado desde que la que le había dado el sér tuvo la crueldad de abandonarla en medio del arroyo, añadiendo que al conocerle á él se sentía próxima á desfallecer á causa de los muchos desengaños sufridos en medio de sus grandes dolores y que él era el ángel que le había salvado de caer en el abismo de la desesperación ó ser presa del terrible excepticismo.

En aquellos momentos Pablo y Sofía eran tan felices como si vivieran en el mismo cielo, y aunque su felicidad llegó á ser evidente para todo el mundo, nadie acertaba á comprender la causa de aquella dulce armonía en un matrimonio que tanto había dado que hablar por considerarlo el mayor de los disparates.

¡Si hubieran sabido la promesa que DOS ALMAS se habían hecho un día en otro mundo, lo hubieran comprendido todo fácilmente!

MARÍA TRULLS DE RUBIO.

Corrígete de los defectos que en tí advierta tu enemigo; día vendrá en que le estés agradecido por el bien que te hizo.

Reflexiones

Y en pos de la mariposa sin pensar que el polvillo de sus alas en vuestros dedos quedará y hollando con vuestras plantas la alfombra de cesped, sin recordaros que la echáis á perder y arrancáis de su tallo la flor y aspirando su perfume olvidando que presto, muy presto, se vería marchitar y su aroma desaparecer. ¡Qué hermosa es la delicadeza, qué pura, de cuán pocos es comprendida!—Dándoos, daréis; adquiriendo, tendréis; poseyendo, guardaréis.—¡Saber! ¡saber! no sólo el saber hace sabio.—La sabiduría es como el manjar, se gusta, se digiere, nutre ó no, ello depende de muchas circunstancias.—Y aunque aparezca que las fuentes no manan, los ríos no corren, los arroyuelos no rielan; mas, no es así, no, es que las corrientes han desviádose y es preciso encauzar nuevamente las aguas.—Es ímprobo el trabajo, ¿verdad? mas tras la última etapa encontraréis victoria como premio á la virtud.

Guardad, guardad, mas no bajo siete llaves, donde la mirada investigadora no penetre, ni tampoco exponedla al tráfico público; ambos extremos pecaminosos son.—Y abstraídos pensáis más, mas comprendéis menos, porque es un estado de otro plano que no es el vuestro y necesitáis estar en el adecuado á vosotros para posesionaros de las ideas.—Si oís la dulce voz aun desconociendo la figura, ¿verdad que la adivináis?

La belleza se rodea de tanta majestad que puede adivinarse sin haberla visto de antemano.—Los escollos del camino no deben saltarse, acaso en pos de vosotros otros vendrán quizás más inexpertos, procurad que no tropiecen. ¿Cuál es, pues, vuestro deber? Y porque hallaste el camino á obscuras y encendiste el faro no le apagues cuando hubieres pasado, que otros vendrán que vuestro nombre aclamarán por hallarlo iluminado. Y si nuestros pies fueren heridos por los guijarros y el de nuestro hermano no, pensad, pensad que antes de emprender la marcha es preciso tener conocimiento y diferenciar las espinas de las rosas para no dejarse herir por ellas.—La voluntad, he aquí el todo. ¡Saber! ¡saber! Y cuando sepáis, ¿sabréis lo que sabéis?—No conjuntos, una sola unidad, única y sola cual la verdad; posesionaros de ella, vivid en ella, por ella y para ella y llegaréis á satisfacer el purísimo deseo de vuestra

ÁNGELES.

Suscripción

á favor de los damnificados por las últimas inundaciones

Cerrada esta suscripción en el número anterior, hemos recibido posteriormente del Presidente de la Sociedad espiritista de Banes (Cuba), las siguientes cantidades cuyos donantes son:

José Zaldivar Hidalgo, 5 ptas.—Isabel Bejerano Batista, 1.—Juan J. Bermudez, 1.—María Basulto, 1.—Juan Antonio Bermudez, 1.—Simón Almaguer Bejerano, 5.—Flor Bera, 1.—Carmen González, 1.—Jacinta Sánchez García, 1.—Antonio Tamayo, 1.—Caridad Hernández, 1.—Eulogia Alonso, 1.—Estela Feria, 1'25.—María Tamayo, 1.—Antonio Feria, 1.—Gabriel García, 0'50.—Jesús Domínguez, 1'50.—Valentina Flores, 1.—Francisco Flores, 1'75.—Diego Torno, 1.—Enedina Feria, 0'50.—Diego Feria, 0'50.—Francisco Feria, 0'50.—Gumersindo Tamayo, 0'75.—Lugarda Tamayo, 0'25.—Juan Almaguer, 1'50.—José Suarez, 1'50.—Ursula Merino, 0'50.

Total, 35 ptas.

Por conducto de D. David Sanguinetti, de Mérida (México), las siguientes:

E. M. 58 ptas.—Genaro Vela, 14'50.—David Sanguinetti, 11'75.—Isidoro Valdés, 11'60.—José Viña, 5'85.—Un creyente, 5'85.—A. P. M., 1'45.

Total, 109 ptas.

De D. Francisco Moreno, de Baños de Mayajiqua, 25 ptas. cuyo total de ptas. 169, se han distribuído en la siguiente forma:

A Málaga, 50 ptas.; á Lérida, 50, y á Manresa, 69, de cuyo reparto quedan encargados los presidentes de los Centros de dichas poblaciones.

¡Alerta, espiritistas!

Con este título copiamos de nuestro estimado colega *Hojas Morales*, de Elche, en nuestro número de Octubre, un escrito en el que se llamaba la atención de los espiritistas americanos hacia ciertos individuos que primero en Alicante y después en Elche, bajo el nombre santo del Espiritismo, sólo perturbaciones han producido en ambas localidades.

Dicho escrito, que insertamos después de haber visto en Barcelona una esposa y una hija sumidas en la desesperación por el abandono en que las dejó un esposo antes modelo, para seguir y apoyar con su fortuna á unos falsos redentores, sin ni siquiera tener una frase de despedida para las desgraciadas, sin pensar que quizá con su conducta rompía el venturoso porvenir que la hija entreveía con la unión del sér á quien adoraba, aquel escrito, que debían contestar

los que ocultando sus decisiones se despedían de nosotros para volver á Elche, según nos dijeron, y sin embargo al día siguiente embarcaron para Cuba, aquel escrito, repetimos, nos ha valido el que dos personas con quien nunca hemos tenido relaciones de ninguna clase, que no conocemos y que por lo tanto no podíamos dirigirnos á ellas en nuestro corto comentario, publican en *El Crepúsculo,* que ahora ve la luz en Santiago de Cuba, dos escritos repletos de odio y de palabras impropias de toda persona que se estima, dirigidas contra esta Revista y contra nuestro director, mientras que los individuos que señala *Hojas Morales,* estos individuos que tuvieron que marcharse de Alicante, anonadados por el escrito que nuestra estimada redactora-jefe, D.ª Amalia Domingo Soler, insertó en *La Revelación,* de Alicante, escrito que pueden leer en el número 2 del año 1903, aquellos señores se callan como muertos y dejan incontestadas las formidables acusaciones que contra ellos lanza *Hojas Morales.*

Por nuestra parte sólo diremos á estos señores que firman las cartas aparecidas en *El Crepúsculo:* ¿Creen que las acusaciones lanzadas por *Hojas Morales* no les alcanzan á ellos? Mejor; nosotros seremos los primeros en felicitarnos por ello. ¿Creen que la gratitud les obliga á defender lo indefendible? Esto es cuestión de pareceres. Por nuestra parte lo decimos sin ambajes: sería una gran satisfacción que desde hoy en adelante, echando un velo á lo pasado, sólo elogios nos merecerían *El Crepúsculo,* sus redactores y cuántos con él abandonaron España, devolviendo á los hogares abandonados la paz y la felicidad.

Réstanos decir, antes de dar por terminado este asunto, que es inútil pretenda *El Crepúsculo* y los que lo inspiran el herir nuestra susceptibilidad y la de nuestro estimado director con palabras é imputaciones de ninguna clase; la historia de todos los que en esta nuestra cara LUZ Y UNIÓN redactamos, está á una altura donde no alcanzan los rencores de *El Crepúsculo* y su principal inspirador. Y basta.

Movimiento espiritista

VELADAS EN HONOR DE MIGUEL VIVES.—El día 26 del pasado Enero la Sociedad espiritista «Luz del Progreso», de Tarrasa, celebró una velada literaria en honor del Apóstol del Bien.

Un asunto urgente impidió á nuestro director asistir á esta fiesta, como era su deseo, correspondiendo á la atenta invitación que por parte de dicho Centro se le había dirigido.

Según nos han dicho algunos hermanos de Barcelona que á él asistieron, el acto revistió gran importancia, por lo cual felicitamos al Centro organizador.

También el mismo día el Grupo «Amalia Domingo», de Isla Cristina, celebró, con una velada y una comida á los pobres, el segundo aniversario de la desencarnación de nuestro querido amigo y maestro D. Miguel Vives, de cuyo resultado nos enteró su Presidente D. Angel Grinda, con el siguiente telegrama:

«J. Esteva Marata:

»Grupo «Amalia Domingo» celebrado anoche velada honor Vives, después comida 80 pobres; por aclamación se acordó saludar á V. respetuosamente, felicitándole por presidencia «Liga Espiritista» y fundación *La Voz de la Verdad*.

»*Grinda*».

Agradecemos en nombre de nuestro director tan expresivo saludo y felicitamos calurosamente al entusiasta Grupo «Amalia Domingo» y á su digno Presidente Sr. Grinda por el entusiasmo de que han dado excelente prueba en éste y otros actos.

*

Hemos recibido un atento oficio de la Sociedad de Estudios Psicológicos «La Caridad», de Alicante, en el que se nos participa el nombramiento de la nueva Junta Directiva que ha de regir sus destinos durante el presente año. He aquí los nombres y los cargos de los recién nombrados:

Presidente: D. Juan Cabot Catine; Vicepresidente: D. Antonio Mingot; Secretario: D. Rafael Navarro; Secretario Contador: D. Joaquín Amat; Tesorero: D. José Navarro; Vocales: D. José Nomdedeu, D. Antonio Blanes, D. Antonio Ferri, D.ª Isabel Pérez, D.ª Leonor García y D.ª Carmen Gurri; y Presidentes honorarios: D.ª Amalia Domingo Soler, D. Salvador Sellés y D. Jacinto Esteva Marata.

Felicitamos á la nueva Junta y agradecemos, en nombre de D.ª Amalia y D. Jacinto, la distinción de que les han hecho objeto.

*

LA VOZ DE LA VERDAD.—En nuestro número de Diciembre anunciábamos que nuestro querido colega *Los Albores de la Verdad* sufriría, desde primeros de año, importantes modificaciones y le felicitábamos por la empresa que se proponía realizar; hoy debemos manifestar que nuestras esperanzas no se han visto defraudadas, pues en los siete números que lleva publicados ha demostrado que sabrá cumplir con lo ofrecido á sus lectores.

Muchos de nuestros lectores no ignoran que el astrónomo Sr. Comas Solá, director del Observatorio Fabra, de esta Ciudad, publicó, á fines del año próximo pasado, en la Revista *La Actualidad,* una serie de artículos tratando de Espiritismo, en los que, á vuelta de conceptos é incongruencias de toda clase, proclamó que el Espiritismo había sufrido una *espantosa derrota*. Se pretendió contestarle desde las mismas columnas en donde se nos había atacado, y viendo que no podía obtenerse este justo deseo, nuestro muy estimado director determinó dar otro derrotero á sus queridos *Albores,* poniéndolos en condiciones de poder contestar, sin trabas de ninguna especie, las imputaciones de dicho señor astrónomo.

La acogida que ha obtenido nuestro caro colega no puede ser más satisfactoria, puesto que en su número 7 ha alcanzado ya una tirada de 4,000 ejemplares, que la mayor parte son vendidos en los kioscos de Barcelona, Madrid, Valencia, Zaragoza, Alicante, Gerona y otras poblaciones españolas.

Nuestro buen amigo Sr. Esteva Marata, director-propietario de dicho semanario, destina 500 ejemplares de cada número á la propaganda del Espiritismo, repartiéndolos gratuítamente á las personas más notables de cada provincia, y del número 6 mandó repartir 500 entre los estudiantes de esta ciudad y 1,500 entre el público que acudió á la Casa del Pueblo, el día 13 del actual, para oir una conferencia que daba en ella el Dr. Antich.

La labor de nuestro buen amigo esperamos verla secundada por cuántos de veras amen el Espiritismo, contribuyendo con su suscripción á aumentar los ingresos del querido colega y por lo tanto á que éste pueda ampliar el número de ejemplares dedicados á la propaganda.

Necrologías

Ha desencarnado en Santiago de Chile, el día 3 de Diciembre próximo pasado, nuestro querido y buen hermano en creencias D. Erasmo Segundo Molina.

Era el Sr. Molina uno de los buenos espiritistas chilenos que todo lo sacrificaba á la propaganda de nuestro caro ideal, trabajador incansable, pundonoroso caballero, buen ciudadano, supo captarse las simpatías de todo Santiago, en donde tenía establecidos sus negocios y en donde gozaba de una numerosa amistad.

Que allá, en la vida sidérea, haya encontrado el premio á sus muchas virtudes es lo que deseamos todos sus buenos amigos.

Reciba su familia la expresión de nuestro afecto por la temprana partida del amigo Erasmo.

⁂

En Granollers ha dejado la envoltura corporal D.ª Eloisa Salvá, Vda. de Tiers, antigua y probada espiritista que junto con su esposo habían trabajado con nosotros en la propaganda espiritista.

Su señora madre, D.ª Agueda Parodi, Vda. de Salvá, al participarnos la desencarnación de su adorada hija, nos ruega pidamos á todos sus amigos una oración para el feliz despertar de su idolatrada hija, lo que hacemos y cumplimos muy gustosos, á la vez que le testimoniamos una vez más la expresión de nuestro sincero aprecio.

⁂

En Tula de Tamaulipas (México), ha desencarnado el Sr. D. José Xancó Sanmartín, uno de los Directores-Redactores de la revista espírita *Antorcha* que ve la luz en aquella localidad.

Conocimos al Sr. Xancó en Barcelona y juntos con él habíamos compartido las tareas de dirigir la parte económica del «Centro Barcelonés».

Azares de la vida lo llevaron á México, cortando de momento toda relación con nosotros resentido seguramente porque la Junta del Centro se negó á publi-

carle una obra. Desde aquella fecha y durante su estancia en México, no perdía ocasión de atacar nuestra Revista, olvidando que los escritos que en ella se publican firmados, la responsabilidad moral y material de los mismos sólo á sus autores incumbe. El respeto que la bondad y acrisolada honradez del Sr. Xancó nos merecía fué la causa que nunca contestáramos á los ataques que nos dirigió excepto el último, que por la enormidad de su contenido sólo nos fué dable atribuirlo á un desequilibramiento cerebral propio de la avanzada edad del señor Xancó.

Tenemos la absoluta seguridad de que allá en el espacio, donde las pequeñeces terrenales no hallan eco, habrá reformado el amigo Xancó sus apreciaciones respecto á nosotros y á nuestro director y que amante del Bien y de la Verdad como lo era en la tierra, procurará deshacer desde el espacio bastantes de los trabajos que en la tierra realizó, creyendo de buena fe, nunca lo dudamos, que con ellos hacía un bien al Espiritismo.

Que en la nueva vida haya hallado el amigo y hermano Xancó todo el bien y la felicidad que su acrisolada honradez merecía, éste es nuestro más ardiente deseo.

Notas bibliográficas

Le probleme de l'etre et de la destinee, por León Denis. Librería Leymarie, París, precio 2'50 francos.

Si nuestro buen amigo, D. León Denis, no tuviera ya un nombre célebre entre los de los escritores espiritistas, bastaríale ésta su nueva óbra para alcanzarlo; los que han saboreado las preciosas obras de este insigne autor, gloria del Espiritismo, no extrañarán que les digamos que lean esta última en la seguridad de que nos agradecerán tal recomendación.

Su nueva obra sobre el *Destino* es un estudio experimental, científico, filosófico y moral de las partes misteriosas del sér humano, de las potencias ocultas en él, de los medios de ponerlas en acción. Los problemas de la subconciencia, de la doble personalidad, de la memoria profunda con el encadenamiento de recuerdos y adquisiciones que la misma comporta; todas estas cuestiones, aun muy obscuras, son pasadas en revista, analizadas y resueltas con claridad de espíritu, lógica y crítica.

Al lado de algunos hechos antiguos, para muchos olvidados, hállase la exposición de muchos nuevos poco cónocidos' unos, inéditos otros, acompañados de comentarios que hacen resaltar su importancia.

Creemos que la obra de Denis está llamada á obtener un gran éxito.

***

Nieto de Carducci, (Confidencias, Memorias y Cartas de un endiablado de nuestros días), su autor Diego Ruíz, su precio 3'50 ptas.

Es este libro una serie de observaciones y recuerdos de la niñez; algo que

nos hace recordar nuestros infantiles años, nuestras alegrías y nuestras desilusiones. Los capítulos dedicados á describir Bolonia, sus costumbres, la vida y modo de ser del Colegio de Albornoz, son una prueba del carácter observador del autor del libro.

Los últimos capítulos, un canto á la rebelión contra el modo de ser paycato rutinario de la generalidad de los seres terrenos.

***

FASES DEL SENTIMIENTO RELIGIOSO, por W. James, profesor de Filosofía de la Universidad de Harward. 3 tomos á 2 ptas. uno.

En este libro su ilustre autor amplia las dos series de diez conferencias cada una, dadas por él en la Universidad de Edimburgo acerca la *Religión Natural.*

Quizás sea ésta la obra en que con más sereno juicio crítico se estudie el sentimiento religioso en sus distintas manifestaciones, poniendo en evidencia que estos sentimientos pueden ser analizados y estudiados bajo bases científicas, firmísimas y de un modo irrecusable.

Todos los espiritualistas sin distinción, hallarán en la lectura de esta obra grato solaz, pues resplandecen en ella claridades tan potentes que el alma se siente atraída hacia ellas y hacia una mayor comunión de todos los sentimientos por encima de las pequeñeces y ruindades sectarias.

Recomendamos eficazmente á nuestros amigos esta valiosísima obra con la cual la casa Carbonell y Esteva acaba de enriquecer su «Biblioteca de Ciencias Filosóficas y Experimentales».

***

EL ARTE DE MAGNETIZAR, por Ch. Lafontaine. Tercer volumen de la «Biblioteca Universal Espiritualista» que publica la casa Carbonell y Esteva. Un tomo en 4.º con 448 páginas de texto, precio en rústica 6 ptas., en tela y plancha especial 7'50 ptas.

La obra de Lafontaine puede decirse que es la clásica por excelencia respecto á magnetismo curativo, pues pocas habrá y quizá ninguna que trate con igual competencia del modo de servirse del fluído magnético para la curación de las enfermedades.

No dudamos que *El Arte de Magnetizar* será leído y estudiado con detención por cuantos creyentes en el fluído magnético se sientan atraídos á emplearlo en las enfermedades que sufran sus amigos y conocidos.

Terminada la publicación de *El Arte de Magnetizar*, nos anuncia la casa Carbonell y Esteva que empezará la de la célebre obra de Mme. d'Esperance, titulada *Al País de las Sombras*. Es esta preciosa obra un fiel relato de los fenómenos obtenidos por su autora mientras ejerció su mediumnidad de efectos físicos, entre los que figuran aportes, crecimiento de plantas, materializaciones y fotografías de espíritus.

Esta obra, á pesar de lo costoso de su traducción y de los muchos grabados que la adornarán, será expendida también por cuadernos semanales de á 32 páginas al precio de 20 céntimos el cuaderno en España y 25 en el extranjero, pago adelantado.